



## **Amarga espera de pacientes de clínica y hospital en días de crisis**

### **Bloqueos, protestas y desconcierto entre empleados y usuarios de la salud en Cali**

Con la mirada entristecida por el grave estado de su esposa, Vicente Pinillo no deja de esperar desde el viernes que le digan a dónde la van a trasladar ante la crisis de la clínica Rafael Uribe, donde ella está desde el mes pasado.

El hombre permanece sentado en las afueras del centro asistencial, de donde su esposa Rocinda Ocoró -junto a otros 135 pacientes que aún siguen en la entidad- debería ser remitida antes del próximo viernes.

“Según lo que uno ha escuchado, para ese día no va a quedar nadie en este lugar. A mí no me preocuparía si mi esposa estuviera bien y me asignaran a alguien para que la cuide, pero nadie me ha dado una razón que nos tranquilice”, sostiene Pinillo, de 68 años.

Doña Rocinda sufrió un derrame cerebral hace tres meses y hace un mes fue remitida a la Clínica.

Así como él son cientos los usuarios que ayer se encontraban desconcertados en las afueras de la entidad, algunos por el estado de salud de sus familiares y otros por su llegada al área de urgencias, la cual fue cerrada en la mañana del sábado. Solo en esta área, la clínica atendía 134 consultas diarias.

En silla de ruedas, con dificultad para mover sus brazos y quejándose por un fuerte dolor en su estómago, Ramón Elías Maldonado no pudo ingresar ayer a una consulta en el área de urgencias, ya que un escueto comunicado pegado en la puerta principal de esa área les comunicaban que no podían ingresar.

“Perdimos lo del taxi y la venida. Él está muy adolorido por el cáncer y nos toca averiguar a dónde ir ahora. Vengo del Primitivo Iglesias donde lo atendieron muy bien, pero allá me explicaron que no lo pueden tener más de cinco días porque ellos no tienen la capacidad de esta clínica, entonces no sé qué vamos a hacer”, dijo Alma Barrera.

Según Fernando Hernández, liquidador de la Clínica Rafael Uribe Uribe, se tomó la decisión de cerrar el servicio de urgencias del centro para evitar la hospitalización de nuevos pacientes debido a “carencia de recursos y acumulación de deudas con los prestadores”.



# Sala de Prensa

José, un auxiliar de enfermería que hace dos años se desempeñaba en el área de urgencias, también se mostró preocupado ante la situación, ya que al cerrar el área en el que trabajaba teme por quedar sin empleo.

“Yo salí de mi turno el sábado al amanecer, hoy (ayer) que regresé ya estaba cerrado, a algunos compañeros los han repartido en la farmacia y en los pisos de algunos pacientes que fueron ubicados en habitación, pero me preocupa que tanta gente quede desempleada”, dijo.

Según el Sindicato de Anestesiólogos del Valle, a los 40 especialistas que laboran en dicha clínica se les deben 450 millones de pesos desde junio pasado.

La clínica, por ahora, es manejada por la Universidad Libre que quedó con el 100 por ciento. El 2 de septiembre, en asamblea general extraordinaria, la Corporación Comfenalco Valle y la Universidad Libre aprobaron su disolución y liquidación. A través de un comunicado, la universidad aseguró que “continúa de manera permanente superando este período de transición”.

## Marcha y crisis de HUV

La calle Quinta, frente al Hospital Universitario del Valle (HUV), sintió el agite de los trabajadores que madrugaron a un 'plantón', con una serie de bloqueos para exigir por atención ante la crisis que sufre la entidad pública. La protesta se alargó porque un bus del Masivo Integrado de Occidente (MÍO) resultó con una avería.

“Nuestra intención es completar 24 horas para que no sigan dando vueltas a este asunto tan delicado”, dijo Héctor Fabio Osorio, vicepresidente de Sintrahospiclínicas.

La crisis del Universitario tenía en espera a una niña de 6 años, proveniente de Istmina (Chocó), que padece desde hace tres años una epidermólisis ampollosa, mal que le ha dejado múltiples heridas en su cuerpo. Sus allegados dicen que desde el 11 de septiembre están pendientes de una atención especializada.

“Cuando llegué al Hospital con la niña me dijeron que nadie me la podía atender porque estaban en crisis, mañana tengo que volver a ir a ver si alguien la puede atender”, dijo



# Sala de Prensa

Areli Martínez, tía de la menor, con quien convive, por el momento, en un hogar de paso en el sur de la ciudad.

Para superar la crisis del HUV, que tiene cuentas pendientes con sus trabajadores y está sin insumos, se ha planteado una intervención con fines administrativos, no liquidatorios. También se habla de la posibilidad de que se acoja a la ley de insolvencia para evitar que le embarguen los pocos recursos que le ingresan. Pero nada que aparecen los recursos.

Caprecom le adeuda 22.700 millones de pesos; Emssanar, 20.200 millones; Asmet Salud, 4.554 millones; Coosalud, 13.478 millones, y Cafesalud 3.205 millones. Sin excepciones se le cobrará también a las entidades de salud liquidadas. Calisalud (la EPS del municipio de Cali), Selvasalud y Cóndor le deben 41.000 millones.

CALI

Diario El Tiempo, 15 de Septiembre de 2015. Página 7.